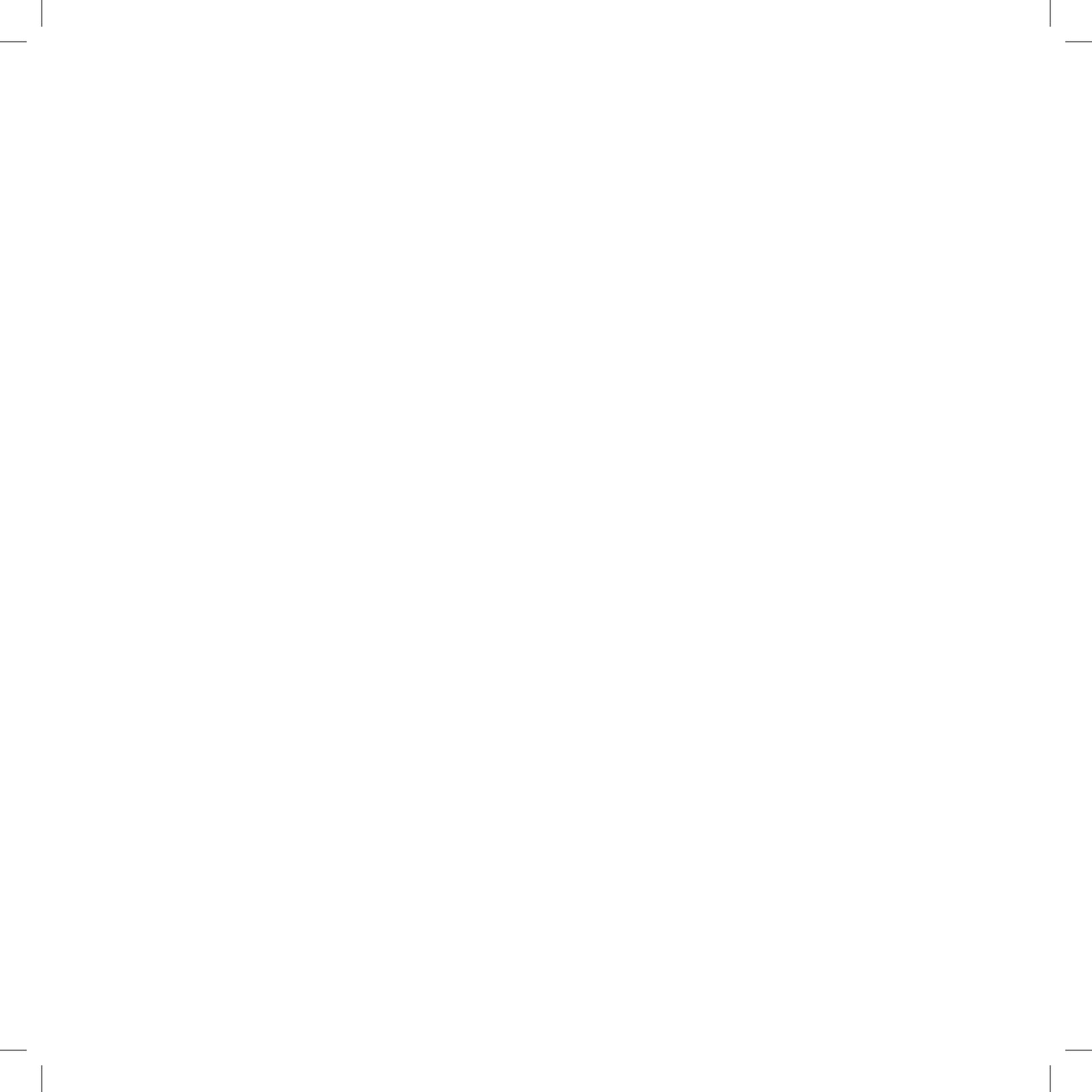


VII concurso de  
**MICRORRELATOS**  
contra la

 **VIOLENCIA DE GÉNERO**

*Jóvenes con mucho  
que contar*





# presentación

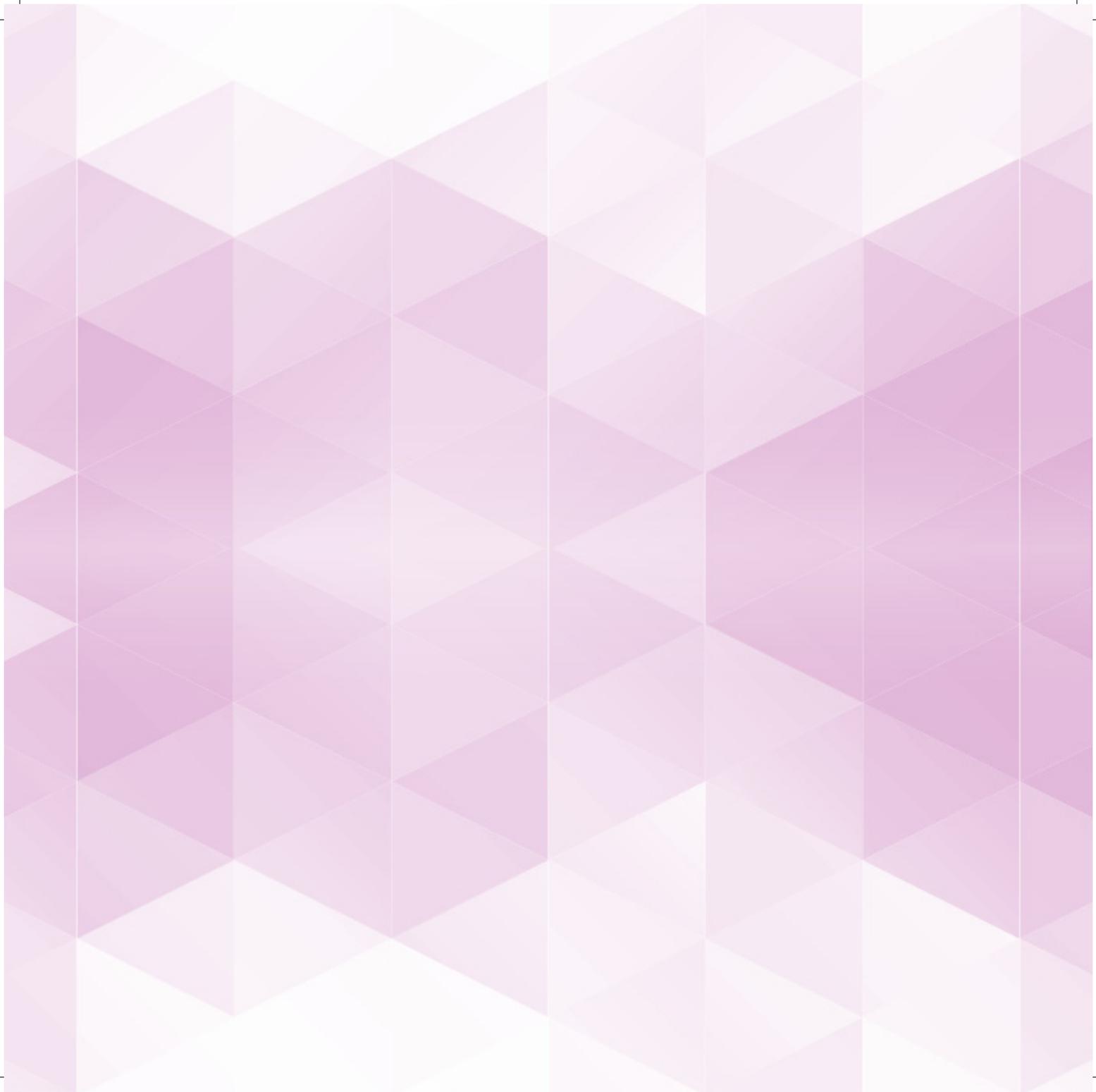
El Instituto Aragonés de la Juventud, con la colaboración del Instituto Aragonés de la Mujer y de la Fundación Piquer, ha convocado el VII CONCURSO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO “Jóvenes con mucho que contar” para cooperar en la sensibilización social y en la prevención de actitudes machistas que enmascaran verdaderos actos de violencia de género.

Como en años anteriores, los relatos que se recogen en este libro no son sino la voz que nos facilita información certera y precisa de la percepción que de la violencia de género tiene la juventud aragonesa.

A la publicación de los tres relatos ganadores, se añade una selección de 37 relatos para homenajear a las mujeres que, a 25 de noviembre de 2021, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, han sido asesinadas en territorio español.

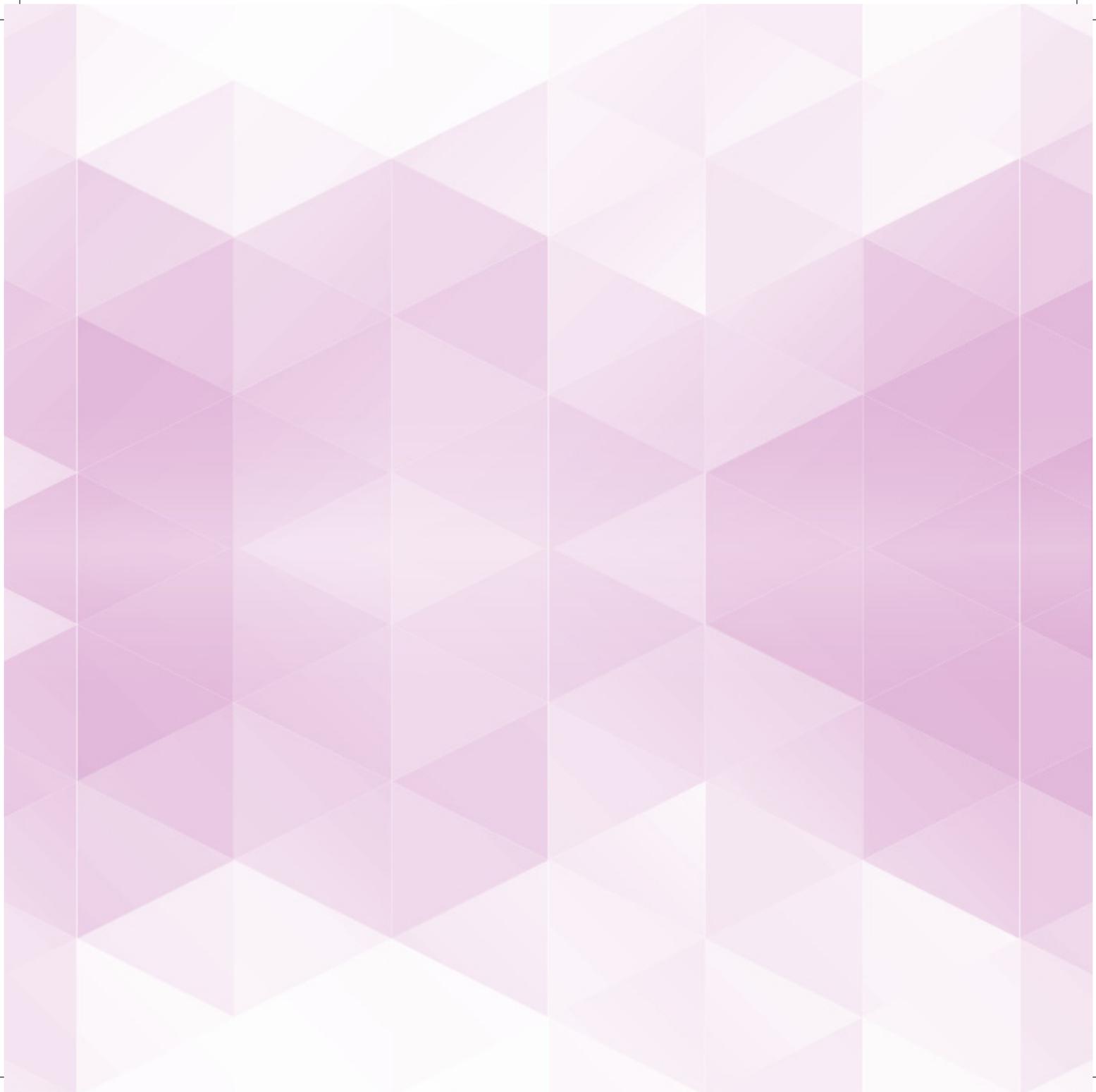
Zaragoza, 10 de diciembre de 2021







# **microrelatos ganadores**



## 1<sup>ER</sup> PREMIO:

### (DES) CARGANDO...

**100% Batería.** Hola mamá. ¿Qué tal? Bien. Bien, mi día genial. ¡Hemos empezado con dos nuevos proyectos que son importantísimos para mi futuro profesional! Directa al éxito mamá. ¿Te imaginas? ¿En serio? Que sí, tranquila, que como bien, además ya sabes que Carlos cocina que da gusto. Oye, te dejo que estoy entrando al gimnasio a mi clase de zumba y después he quedado a cenar con mis amigas, que por cierto me he comprado una falda preciosa, luego te paso foto. ¡Te quiero!

**70% Batería.** Hola mamá. Bien, sí. Bueno, el proyecto no va mal, pero creo que me quita demasiadas horas al día.... Lo dejaré por otro más sencillo. ¿El gimnasio? Nada, al final este mes lo he dejado porque así pasaba más tiempo en casa con Carlos. ¿De las chicas de la uni? Pues no lo sé, la verdad que hace días que no quedo con ellas ¿Muy ancho? ¡Ay! no sé, Carlos me dijo que me quedaba mejor así.

**50% Batería.** Hola mamá. No...me cambié. No, ya me da pereza volver al gimnasio. ¿Con ellas? No, veré con Carlos una peli en casa. ¿Para mi cumple? ¿Una falda? Uff, no no, un chándal o un pijama me da lo mismo.

**30% Batería.** Hola, bueno, bien. Sin más, pura rutina. No. No, no conseguimos encajar horarios.

**7% Batería, por favor conecte su cargador.** Hola, Sí. No. No las he vuelto a ver. Que sí, que estoy bien.

**1% Batería, por favor conecte su cargador.** Hola. Ahora no me apetece hablar, estoy muy cansada, hablamos mañana.

... “El teléfono al que llama está apagado o fuera de cobertura”.

**Una vida no atiende a recargas, carga contra la violencia de género.**

**BELÉN LACOMA LATORRE**  
Salas Altas (Huesca)



**ACCESIT:**

## **EL CUENTO ME LO ESCRIBO Y LEO YO**

Deshaciendo el cuento que hablaba de finales felices, princesas dependientes y azules que prometían suerte. Rompiendo las fotografías de besos tabú que acabaron en rupturas, cadenas y cemento permanente en corazones de cuento. Luchando por la igualdad que me hace visible, me acepta y entiende de espacio-tiempo sin estar presa en castillos, sin dormir esperando a un hombre y sin bailar hasta las doce por tener que limpiar la mugre sin privilegio. Porque mi logro no fue la bestia, sino mi lucha en la calle que demanda feminismo. Soy la protagonista de mi cuento, a mi manera y con mis reglas. Siendo guerrera, mujer y persona. Llevando espadas para quien se lo cuestiona. Quitando cadenas que solo atan a quienes solo queremos entender volar. Clavando la flecha de Mérida en el amor propio que habla de proteger y cuidar. Poniendo voz incluso bajo el mar, porque ni Hércules ni Aladdín son quienes nos harán volar. Como Elsa, independientes o valientes a lo Mulán. Salvando al pueblo como Moana, al fin y al cabo, sororidad. No soy tuya ni de nadie, solo mía y nada más. Ni una menos, ni una más. Respeto, amor y humanidad. Poco a poco construimos una base de igualdad.

**NAIARE RODRÍGUEZ PÉREZ**  
Zaragoza

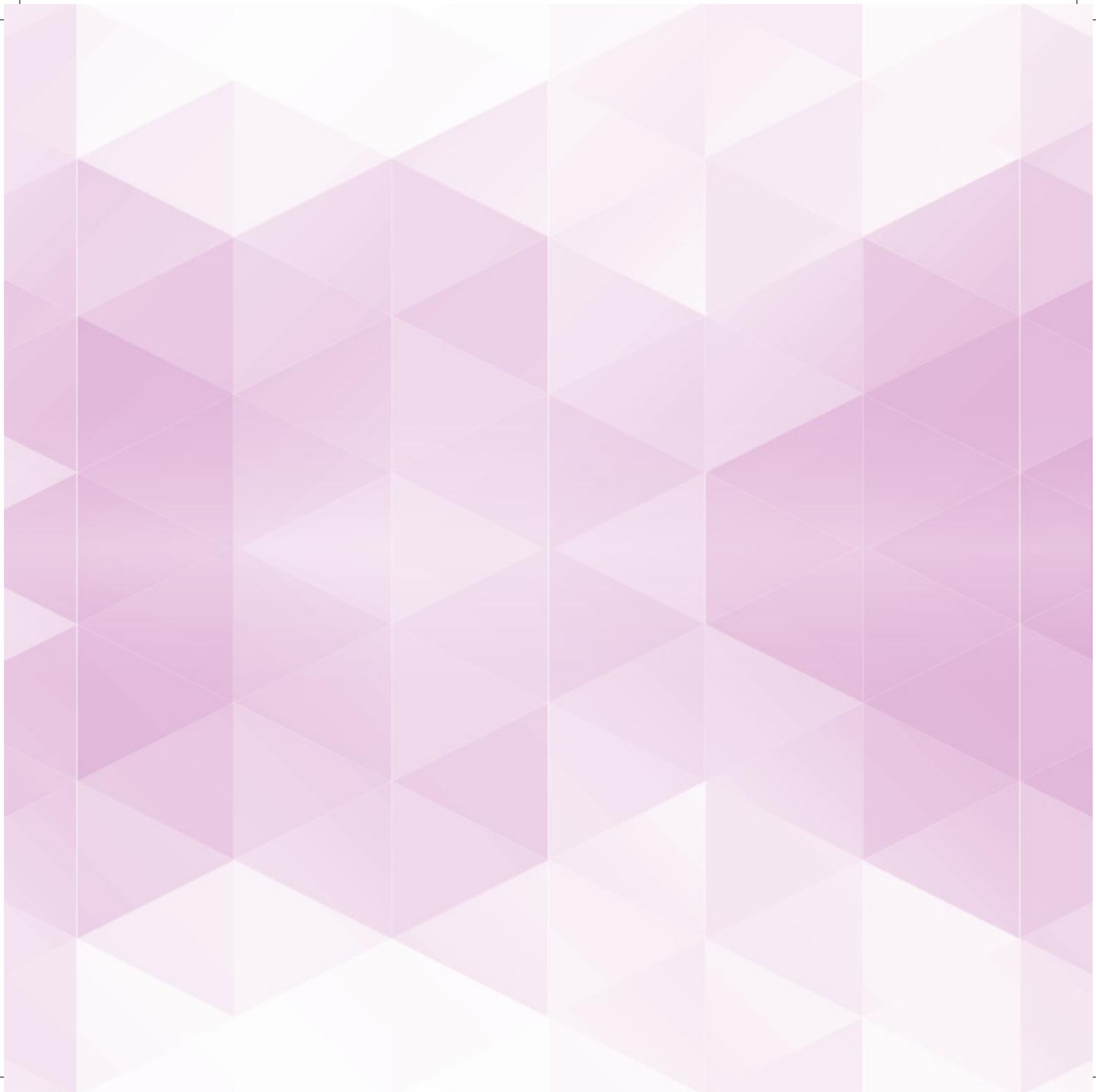


**ACCESIT:**

## **PARTE METEOROLÓGICO**

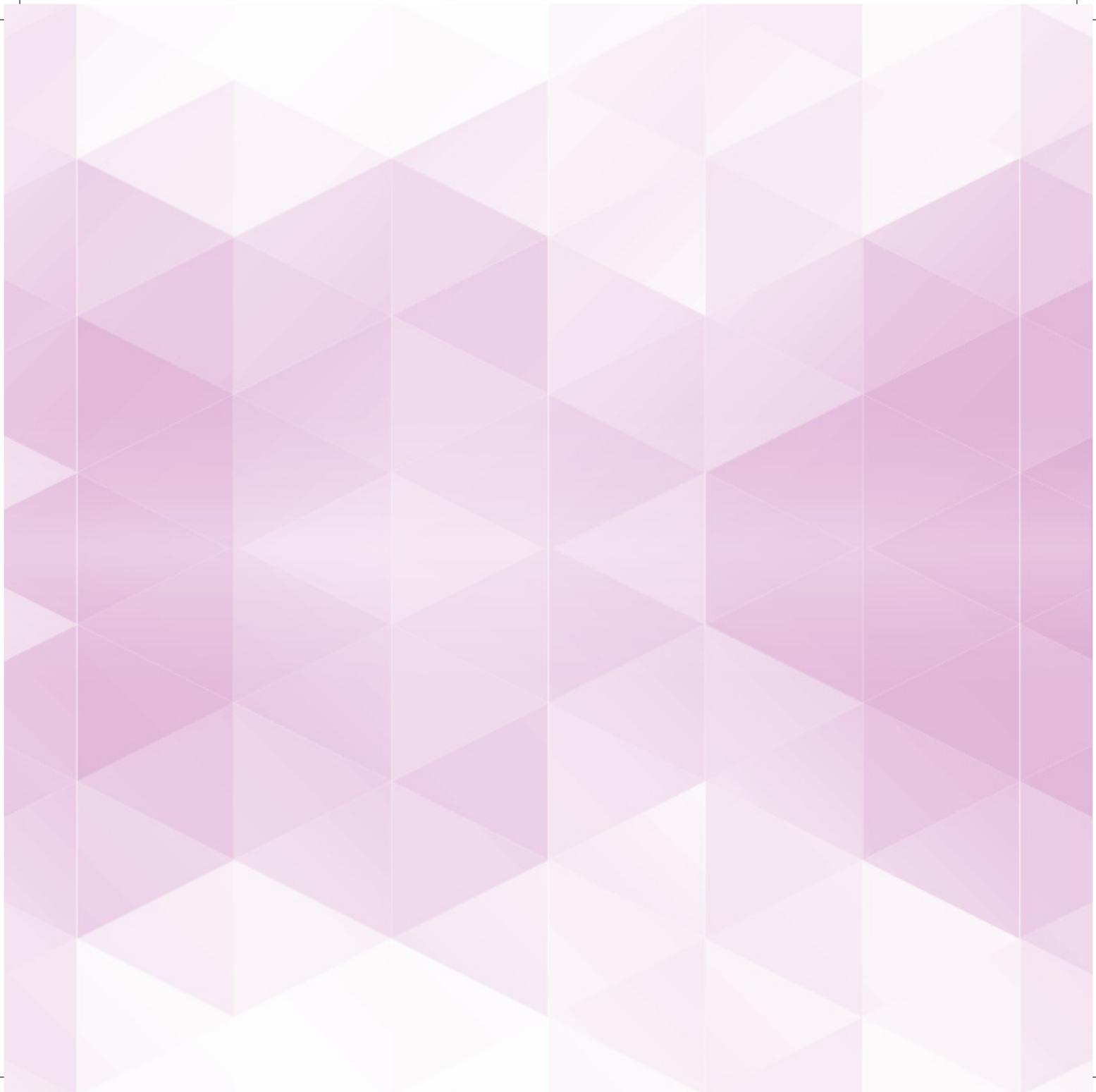
Empezó a chispear con un enfado. Un no volverá a pasar. Empeoró con tres cervezas y un whisky y nuestra casa sin limpiar. Amainó con un te quiero, un no lo haré más. Luego olvidé fregar los platos, volvió a agravar, las nubes grises que venían no barruntaban buena señal. La tormenta se desató un jueves noche, cuando, con miedo, las cosas quise hablar. El primer grito. El primer trueno. Sonaba lejano, casi imposible, casi irreal. A la mañana siguiente a la suerte no quise tentar, recogí en silencio, mientras oía la televisión sonar. Entonces llegó el primer golpe. El primer rayo, difícil de vislumbrar, me tapé la herida, con vendas y soledad. Nunca pude imaginar que algo semejante fuera a pasar, que de tanta lluvia no pudiese ver el exterior a través del cristal. Los truenos se volvieron estridentes y los rayos algo habitual, y yo ya no sabía cómo explicarle a esa tormenta que tenía que marchar. Ella me decía que no, que acababa de llegar. Yo le decía que sí, que me dejara vivir en paz. Y ya no sabía qué me hacía aguantar, si era que lo quería o algo que no podía explicar. Cuando quise darme cuenta, no era una tormenta lo que había que frenar, era un tifón, mucho más difícil de apaciguar. Los rayos eran constantes y los truenos no dejaban de sonar; fue ahí, desde el ojo del huracán, cuando supe que era yo la que tenía que cambiar. Y tú, lector, no sé si has oído que en caso de tifón lo mejor es evacuar. Y no, no es de cobardes, hay veces que lo mejor para una tempestad amainar es marchar. Para no dejar que vuelva ocurrir un **ni una más**.

**LIAT LASIERRA PIT**  
**Utebo (Zaragoza)**





# **microrelatos seleccionados**



## ELLA

Ella no solía venir mucho a clase. Sin embargo, cuando lo hacía, se esforzaba como nadie. En sus redes sociales veíamos sus noches de discoteca y sus fiestas con amigas. Luego, lo conoció a él.

Ella era muy feliz. A través de sus relatos, narrados como por una niña ilusionada, nos hacía partícipes del mundo perfecto que él le prometía, del amor incondicional que le juraba y de la cálida seguridad que le proporcionaba con su protección.

Ella y él tuvieron la primera pelea. “Bah, no ha sido nada. Me levantó un poco la voz, pero ya está. Además, me ha dicho que está muy arrepentido... ¡y me ha regalado un osito!”, nos explicaba emocionada.

Ella venía incluso menos a clase. Ya no tenía la misma actitud, ni sus ojos brillaban. Desapareció del mundo virtual también, tan solo mantuvo WhatsApp, aunque se quitó la foto de perfil con su vestido rojo. Evitaba cualquier pregunta. A veces nos regalaba una pequeña oración evasiva, mientras se alejaba. Solía ser un “todo bien” o un “es que he quedado con él”.

Ella se convirtió en un silencioso fantasma que vagaba por los pasillos, tratando de pasar lo más desapercibida posible.

Ella recibió, en la última pelea, un golpe contra la pared en la que se apoyaba, rozando su rostro pálido y tembloroso.

Ella ya no venía nunca a clase. Borró todos sus perfiles y contactos. Sus amigas dijeron que fue ella quien se distanció lentamente. Ya no salía de fiesta los sábados. Ella, dejó de ser ella.

Ella se llamaba Clara y era mi compañera, pero también se llama Ana y es tu vecina. Ella es tu jefa Cristina o María, la cirujana. Ella es tu amiga Elena. Ella es una mujer y puede ser cualquiera de las que te rodean.

**CANDELA PABLO LASSA**  
Zaragoza

## NADA

Nada. Cuatro letras, dos sílabas, una palabra. Nada, para silenciarlo todo. Nada, para ocultarlo todo. Nada, para la ausencia de todo. Todo, para la ausencia de nada. Nada, la respuesta a ¿qué te pasa? Todo, lo que intentas gritar en silencio cuando te hacen esa pregunta. Todo, lo que te ocurre. Nada, lo que cuentas. Todas, las formas en las que tratas de ocultarlo. Nada, el nombre del vacío que ves más allá. Todas, las veces que te culpas. Nada, es lo que tú has provocado. Todas, las formas en que lo que intentas y no sirve de nada. Todas, cinco letras, dos sílabas, una unidad.

**ARANCHA BUENO SÁNCHEZ**  
Moros (Zaragoza)

## MUJER Y NÚMERO

Victoria 35, Carmen 47, Susana 30.

Una mañana, una tarde, una noche.

Mónica 30, Rosario 76, M<sup>a</sup> Carmen 72.

Un amigo, un novio, un marido.

Gloria 28, Manuela 71, Elena 28.

Unas tapas, unas sonrisas, unas copas.

Inmaculada 28, Antonia 49, Manuela 38.

Una plaza, una casa, una discoteca.

Carmen 59, Encarnación 46, Margarita 53.

Un grito, un insulto, un golpe.

Isabel María 38, Dora 40, María José 38.

Un día, un mes, un año.

Susana Beatriz 30, María del Carmen 34 años, María Jesús 27.

Una prohibición, una penalidad, una tortura.

María José 45, Dagmar 48 años, Cecilia 31.

Un hombre, dos hombres, tres hombres.

Silvia 42, Yaiza 25, Liliana Rocío 34.

Una muerte, dos muertes, tres muertes.

Cuántas “caricias” más, cuántas mujeres más, icuántas muertes más!

**IVÁN ÁLVAREZ SANCHO**  
Zaragoza

## UNA MUJER MALTRATADA

Unos pies encogidos al escuchar sus latidos.  
Unas piernas temblorosas que corriendo no romperán sus esposas.  
Unas caderas asustadas que no desean ser tocadas.  
Una barriga condenada porque suyo no quiere tener nada.  
Unos dedos atemorizados de marcar y ser juzgados.  
Unas manos cansadas de estar siempre atadas.  
Unos brazos acostumbrados a ser a disgusto agarrados.  
Unos hombros cargados de remordimientos provocados.  
Un cuello harto de temer al cuarto.  
Unos labios resignados a ser sellados.  
Unos ojos apenados ante unos sueños robados.  
Unas lágrimas saltadas que intentan ser dominadas.  
Un pelo entristecido por su brillo perdido.  
Un alma sometida a una cárcel desconocida.

Una mujer maltratada y una sociedad en el pasado anclada.

**MARTA SIERRA OBEA**  
Monzón (Huesca)

## LAS CATORCE RAZONES

**R**ecordar avisar siempre de dónde estás y con quién.

**E**star pendiente del móvil siempre, por si acaso.

**L**amentar represalias por olvidarte de contar algo.

**A**menazas constantes con dejarte.

**C**ompromiso único con esa persona.

**I**nquietud y miedo por saber qué dirá.

**O**cultar información por miedo a lo que vendrá.

**N**egación hacia familiares y amigos/as.

**I**nseguridad constante por no ser perfecto/a.

**N**ecesidad constante de que el otro sea feliz.

**S**entimiento de inferioridad respecto a él.

**A**mor infinito por la otra persona anteponiendo tu amor propio.

**N**o quererte a ti mismo.

**A**nsiedad por no saber cómo tratar temas y evitar hablarlos.

**LAURA RODRIGÁLVAREZ ASENSIO**  
Zaragoza

## EL DESPERTAR DE CENICIENTA

Cenicienta se despojó de su maravilloso vestido y también de sus zapatos de cristal, hermosos pero frágiles, como siempre la habían hecho creer que era. Cenicienta se quitó su tiara de diamantes y se soltó el pelo y, cuando se miró en el espejo, por fin se encontró, reconoció a aquella mujer que creía olvidada. Y entonces pudo recordar lo que su madre le susurró antes de morir: ¡Eres mujer! Que no se te olvide Cenicienta y eso te da un poder especial. Debes caminar siempre sin bajar la mirada, orgullosa y firme. Eres libre Cenicienta, no te dejes encadenar; y aunque a veces sientas miedo, no temas Cenicienta y persigue tu felicidad.

**SIMÓN VIOLADÉ GIL**  
Torres de Berrellén (Zaragoza)

## LA SONRISA CLANDESTINA

Hubo un tiempo en el que fui feliz. Hasta que toqué fondo.

Y me acordé de las caras de extrañeza de mi madre cuando él me llamaba varias veces seguidas para interrogarme. La mirada de desazón de mi padre cuando podía leer en mis ojos la discusión del día anterior. Las palabras de mi amiga María, que tan sabias eran y que tanto ignoré. María, mi amiga de la infancia de la que me fui alejando para evitar sus continuos reproches.

Recordé con nostalgia las clases de baile que tan feliz me hacían y que dejaron de serlo a los dos meses de conocernos: él no soportaba la idea de que sonriera sin ser él el responsable de mis risas.

Vinieron a mi mente las horas que dediqué durante mi adolescencia a leer los libros de Laura Gállego. ¡Cuánto echaba de menos ese olor a papel! Los libros dejaron de formar parte de mi vida el día en el que él entró en ella.

Hubo un tiempo en el que fui feliz. Hasta que toqué fondo.

Sin embargo, a veces, mientras él duerme rememoro los bailes, me imagino los libros y dibujo en mi mente los momentos de complicidad con mi amiga María. Y sonrío con fuerza. ¡Qué iluso era si pensaba que me iba a robar también la sonrisa!

**LUCÍA ARANSANZ RODRÍGUEZ**  
Zaragoza

## MI CUERPO ERA UN LIENZO EN BLANCO

Mi cuerpo era un lienzo en blanco que otros se dedicaron a pintar por mí. Más pronto que tarde lo llenaron de piropos, críticas y suposiciones, volviendo mi realidad una contradicción ambigua.

Una noche alguien decidió cambiar el destino de mi lienzo, decidió estamparlo contra la pared, lo golpeó y lo pintó de rojo efusivamente, sin dejarle descansar. Seguidamente empezó a salpicar su pincel sobre él hasta llenarlo todo, sin dejar un espacio vacío en blanco. Daba igual lo que gritase; él pintaba a su antojo el lienzo que yo había estado guardando por años en color blanco impoluto. Lo que una vez fue tan inocente y pulcro se llenó de esperpento y horror. Una vez descargada su furia sobre mi lienzo, él se fue, sin más, sin saber si quedaba algo aún sin rasgar, sin saber si alguien llegaría a salvarlo.

Ya sin fuerzas, un coche de luces azules y blancas paró, miró el lienzo y pensó: uno más. Ese fue mi lienzo, uno más manchado, destrozado, extinto. No comprendo aún el porqué, unos miraban sus relojes intentando buscar en la hora del suceso la causa de la agresión, otros miraron el atril en el que estaba como justificación del hecho, nadie se preocupó por la cantidad de dibujos preciosos que ese lienzo podría haber tenido y que ya jamás tendrá. Hoy, otros se pintan de morado para recordar a los que un día dejaron de estar.

**EVA MATÉ BARRIOS**  
Zaragoza

## LA SONRISA DE LA LIBERTAD

Te sientas frente al tocador, un suspiro agotado colándose entre tus labios. Durante unos minutos, evitas mirar a la mujer que aguarda en silencio. Finalmente, te armas de valor y alzas la mirada para estudiar su rostro: luce tan cansada como tú te sientes, con marcadas bolsas bajo los ojos enrojecidos y apagados; su piel cenicienta está salpicada con furiosos moratones y arañazos. Un escalofrío te sacude al percatarte de su extrema delgadez, acentuada por el holgado jersey gris. Las manos de la mujer se apresuran a desaparecer bajo las mangas de puños desgastados; no necesitas ver ni preguntar qué oculta porque ya lo sabes: han pasado ya semanas, pero las marcas siguen ahí, en sus muñecas y hablan alto y claro.

De nuevo evitas que vuestras miradas se encuentren, dejando que, una vez más, la vergüenza gane. No, te recuerdas, no es vergüenza; es la falta de costumbre. Te obligas a mirar de nuevo a la mujer, esta vez con más determinación: detrás del pelo sucio y la mirada triste se oculta una mujer fuerte y valiente, una superviviente que ha roto sus cadenas. Después de años atrapada en la oscuridad, la ropa sin vida que la empequeñece pronto se teñirá de colores vivos y sus labios agrietados mostrarán la más bella de las sonrisas, la sonrisa de la libertad. Como un colibrí que ha despertado después de un profundo letargo, extenderá sus alas y echará a volar.

**IULIANA GEORGIANA GHINESCU**  
Zaragoza

## MIDÚ

Hoy es lunes por la mañana, y es un día muy especial para mí porque va a ser mi primera vez yendo a la guardería. Como solo tengo dos años, no puedo hablar muy bien, pero eso no quiere decir que no piense, como creen los mayores.

La profesora de la guardería le ha dicho a mi mamá que los niños no podemos llevar peluches y juguetes desde casa para que no discutamos con los otros niños, pero yo no puedo separarme de mi conejito Midú, porque si me lo quitan no puedo evitar llorar, ya que es solo con Midú con quien me siento acompañada.

Después de unos días mi “profe” le ha dicho a mamá que van a hacer una excepción, y solo a mí me van a dejar traer a mi conejito, porque sin poder abrazarlo la angustia y el llanto brotan en mí y no hay manera de hacerme calmar.

Mientras tanto, mi maestra me observa durante los recreos sin quitarme el ojo de encima. Yo intento esconderme detrás de las casitas donde jugamos todos los niños, porque tengo ganas de llorar, pero siempre me acaba viendo la profesora y acude rápidamente para calmarme.

Hoy, a la hora de salir al patio, mi maestra se me queda mirando desconcertada. Ni siquiera yo sé que me pasa, pero mi profesora me acaba de encontrar golpeando a Midú, como lo hace papá con mamá. Es entonces cuando mi “profe” me abraza para tranquilizarme, a mí y a Midú.

Ella lo ha comprendido. A la semana siguiente mi mamá me lleva junto a ella y nos alejamos de papá, pero Midú irá conmigo.

**JULIA ROIG JAL**  
Sabiánigo (Huesca)

## NO ES ORO TODO LO QUE BRILLA

Todo era maravilloso, me sentía como en una nube, mi primer amor. Yo era tan feliz, que no me imaginaba como podría acabar así...

“Mi príncipe azul” se convirtió en un “sapo verde”. Fuera minifaldas, adiós escotes, que desaparezcan maquillajes, no mires, no hables, no salgas, ¡para que quieras amigas y mucho menos amigos! ... Mis mejores sueños resultaron mis peores pesadillas. ¿Cómo alguien que había sido tan maravilloso podía ser tan horrible? ¿Cómo podía estar tan ciega que no veía la realidad? No me valoraba, me echaba la culpa, hacia lo que me decía, que grande era él y que diminuta era yo a su lado. Abrí los ojos y me dije: ¡BASTA YA! Voy a ser un gigante, no te tengo miedo. Por fin soy LIBRE.

Tu vida es tuya nadie tiene derecho a decidir por ti.

**NEREA SAN EVARISTO ROSA**  
Maluenda (Zaragoza)

## BAJO UN CIELO MORADO

Una vez me contaron que llorar es bonito. Pero jamás me mencionaron que las lágrimas de la vecina de al lado de mi casa estaban teñidas de rojo.

Una vez me contaron que no debemos acercarnos a los desconocidos. Pero jamás me advirtieron que mi mejor amigo podría deshacer mi inocencia con las palmas de sus manos duras, agresivas, crueles...Terriblemente crueles.

Una vez me contaron que las personas somos capaces de superar todos los problemas que se nos pongan de frente. Pero jamás me dijeron que la chica que me crucé el otro día por la calle lleva 7 años soñando con monstruos bajo la cama, queriendo saber por qué a ella, por qué decidieron invadir su habitación, su cabeza, su vida.

Una vez me contaron que las casualidades no existen. Pero acabo de encontrarme con mi vecina y la chica del otro día y hemos salido a una calle envuelta por el cielo morado. Y hemos gritado.

Hemos gritado tan fuerte que las lágrimas se han transformado en olas.

Hemos gritado tan fuerte que se han soltado nuestras cadenas y ahora somos nosotras las que atamos a esos monstruos que nos ahogan con sus sombras por las noches.

Hemos gritado tan fuerte que todas ellas se han girado para alzar los brazos al ritmo de sus voces.

Hemos gritado tan fuerte por todas las que ya no pueden gritar, por todas ellas que han sido silenciadas.

Hemos gritado tan fuerte que el mundo ha temblado bajo nuestros pies. Por primera vez, nosotras estamos por encima, nosotras ganamos.

Nos han escuchado.

**MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ**  
Zaragoza

## CONVERSACIONES DE ALCOBA

- ¿En serio te vas a poner eso Miriam? Mejor no, ponte otra cosa.  
Su cara de aversión hacía mi vestido dejaba ver lo que pensaba de él. Pero yo no entendía esta reacción de ahora...

- En la cena del viernes, que lo llevaba puesto, no pareció que te molestara.
- Pero nena, eso es diferente. Solo estábamos tú y yo. Ahora vamos a cenar con mis amigos y no quiero que te vean así.
- ¿Qué me vean como José?
- Ese vestido te lo pusiste para provocarme Miriam, ya lo sabes tú y ahora si lo llevas puesto mis amigos se van a pensar que intentas provocarlos. ¿No querrás que piensen eso, no?

Por mi cabeza pasaron mil y una respuestas, pero no me podía creer que mi pareja pensara eso de mí, no pude contestar nada.

- No te enfades nena, ya te lo pondrás otro día que salgamos los dos solos ¿vale? así si algún listo se sobrepasa le puedo decir que eres mi novia y arreglado. Con los amigos es diferente, entiéndelo.

Me dio un beso y se fue al baño a terminar de arreglarse. Seguía frente al espejo, mirándome, estaba radiante, no había nada mal, solo él. Así que ya era hora de cortar esto, por mí y mi salud.

- José- le dije en la puerta del baño - Vete con tus amigos, pero para siempre. Cierra al salir y no me molestes más.
- Pero nena... - Grito desde la ducha.

No hubo tiempo de respuesta cogí mi móvil y llamé a mi amiga, con la que José no me dejaba hablar ya que “era una cualquiera” y una mala influencia para mí.

- Voy para allí. Se acabó todo.
- Ya era hora amiga...

**DENNIS RODRÍGUEZ RECHE**  
Utrillas (Teruel)

## TIEMPO

El tiempo lo cura todo. Pero, si el tiempo se para, cada vez que se acerca, que se le escucha, ¿cómo voy a sanar? Es una gran ráfaga de aire, que se acerca sigiloso y acaba en un gran vendaval, que arrastra todo lo que roza hasta llevarlo a un callejón oscuro, solitario, sin salida. Una brisa que empieza suave, que se agradece cuando roza la piel y nos da paz a una temporada de calor sofocante, pero que se vuelve violento hasta enredarte el pelo, hasta volverse incómodo y hasta llegar a ser doloroso, como espinas de una rosa, que por mucho que duelen no la quieres soltar de la mano porque, aunque se esté marchitando, una vez fue una bella rosa que te entregó su encanto. Eso es el amor no sano, eso es la violencia: viento que, mientras siga soplando, no puede ser curado por el tiempo.

**SANDRA LÓPEZ GASPAR**  
Zaragoza

## **CUENTA(LO)**

- 10, el número del día en el que te conocí.
- 9, como las ocasiones en las que me decías que me querías.
- 8, las veces que me humillabas sin pensártelo.
- 7, las bofetadas que me dabas sin motivo.
- 6, los moratones que recorrían mi cuerpo.
- 5, los momentos en los que me dabas palizas por todo.
- 4, las situaciones por las que tuve que ir al hospital.
- 3, las cifras que marqué en el teléfono aquel día.
- 2, los días que tardaron en llevarte.
- 1, por todas las que lo han sufrido y lo sufren. Por ellas, ni una más.

**JULIA OÑATE MARTÍN**  
Zaragoza

## UN CUENTO DE HADAS

De pie en la habitación, la pared observaba. El más absoluto silencio reinaba en la sala. La brisa del cierzo rozó la ventana y un escalofrío su piel erizaba.

Las preguntas la atemorizaban. ¿No seré buena? ¿Será que soy mala? La sensación de abandono la acompañaba, cuando un ruido irrumpía en la sala.

¿Hay alguien? ¿Quién es? Tartamudeaba, mas ella no oía ninguna palabra. En la oscuridad sus piernas temblaban y el sol se tornaba en noche cerrada.

Ella no entendía por qué se callaba. Un día feliz y al siguiente, aterrada. Trataba de huir de un cuento de hadas, que dejó de ser cuento cuando ella no contaba.

**IGNACIO MONGE PURI**  
Zaragoza

## EL MONSTRUO VIENE A VERTE

Una noche fría de invierno, mi pequeña Paula me pidió un cuento. Érase una vez, decía, como todos los demás, aunque, sin saberlo, no acabaría igual. Era la historia de una joven que conoció a un pequeño monstruo. Era generoso y bondadoso; simpático y empático; inteligente y, como se dice, buena gente. Realmente no parecía un monstruo. Estaba junto a ella en todo momento, le hacía sentir la estrella más brillante de todo el firmamento. Poco a poco, la joven se fue enamorando locamente de aquella criatura inocente y cariñosa. Compartieron experiencias inolvidables, viajes irrepetibles, e incluso, pudieron compartir el irrompible lazo vital de una hija, la pequeña monstruita.

Tras ese momento, todo cambió. El apoyo incondicional se convirtió en celos y acoso verbal. Los piropos y halagos ya no eran más que insultos mal hablados. La brisa del mar que parecía acariciar las olas del Mediterráneo se había convertido en la mayor de las tempestades. La joven, subida en el barco del enamoramiento y la venda en los ojos, decidió proseguir su rumbo desviando la atención hacia su pequeña monstruita. Pero pronto llegó su peor presagio. El monstruo cada vez era más grande y ella, cada vez más pequeña. El monstruo hería, con el metal incandescente de la palabra, el corazón de la joven. Cogía sus pensamientos y los retorció tratando de borrar cualquier gota de esperanza o ilusión. Sus garras, ahora afiladas, golpeaban cada centímetro de su piel arrebatándole cada milímetro de alegría o felicidad.

Ella, llena de cicatrices de dolor marcadas de por vida, se dirigió a su monstruita mientras dormía y le dijo: “cuando el monstruo viene a verte, levántate y hazte fuerte”. Entonces, mi hija Paula me abrazó. Creo que se dio cuenta de que este cuento real puede tener otro final. Ayúdame. Juntas podemos.

**VÍCTOR RUBER ANDRÉS**  
Zaragoza

## EN SILENCIO

El dolor que recorre mi alma supera cualquier herida que habite mi cuerpo, y, sin embargo, el miedo que vive en mi cabeza eclipsa al conjunto de todos ellos. Mis palabras, mis deseos y mi libertad quedan atrapados en una cárcel de la que no llego a encontrar la llave, pese a que no ceso de buscarla. Una y otra vez, un pequeño rayo de sol parece colarse por las rejas de mi prisión, y una sensación de paz me invade como si de un cálido abrazo se tratase. Pero, de repente, justo cuando estoy a un paso de dejarme caer y volver a confiar, la tormenta irrefrenable vuelve a oscurecer mi vida, los truenos cada vez son más fuertes y su duración más indeterminada.

En esos momentos, solo existe la posibilidad de refugiarme en aquella pequeña parte de mí que aún me pertenece, recordando, con una profunda tristeza que me atraviesa el pecho como un afilado puñal, la mujer que solía ser. Aquella mujer que desprendía luz con su sonrisa, a la que le brillaban los ojos disfrutando de la belleza de la vida, que se sentía completa y llena y que vivía rodeada de oportunidades aún por explorar.

La vida se me escurre entre los dedos, el tiempo no para de avanzar a una velocidad vertiginosa y las partes que me hacían ser yo misma cada vez son más invisibles. Pese a que ahora mismo, mi cuerpo y mi mente sean frágiles y mi voz débil, sé que algún día conseguiré escapar y ese día, por fin, hablaré.

**JULIA MOLINA BAZÁN**  
Zaragoza

## SERIES, PELIS Y NOVELAS

Tantos casos que contar plasmados en novelas, tantas series hay con ejemplos sobre ello, tantas crueles historias reflejadas en películas... Nos muestran que por mucho que Monty estuviera enfadado con Jen no tenía ningún derecho a pegarle, ni Antes ni después de diciembre. Que es cierto, puede que a Josie le gustara Billy, pero si dijo que NO es NO, y no está mal que Anne (*con e*) escribiera en contra de ello. O que por mucho que Mikel sea novio de Nora, no es nadie para decidir con quién puede o no hablar, aquí, en Skam España, en Pekín o en Pokón. Que si Bella pasea al Crepúsculo no debería necesitar que Edward la ayude, recoja o proteja para que cinco hombres borrachos no la rodeen en la calle con intención de hacerle Dios sabe qué.

La violencia de género puede estar en cualquier parte, que nos lo muestren en la ficción no quiere decir que no sea real o que no pase en la actualidad. Así que hay que luchar día a día y pelear contra ello, para que haya un futuro en el que ni siquiera exista.

Y así llegué a estas conclusiones, así tengo esta mentalidad, así tengo estos pensamientos. Con mi moño mal hecho, mis gafas torcidas, una sudadera tres tallas más grande y mi gato Whiskers al lado. Leyendo “Antes de diciembre”, viendo “Anne con e”, “Skam España”, “Crepúsculo”... Aprendiendo de series, pelis y novelas.

**INÉS MONGE CORTÉS**  
Zaragoza

## ESTOY BIEN

“Todo va bien, de verdad” y finalizaba la frase con una fingida sonrisa de despreocupación.

¿Por qué habrían de preocuparse? Por nada. Ya no. Dejarlo había puesto fin a todos sus problemas. Y qué si ahora tomaba pastillas como lacasitos para calmar su mente, pese a que no lograran que dejase de temblar. ¿Las pesadillas? Algo totalmente normal; quién no ha tenido uno de esos sueños en los que sólo corres, y corres, pero por más que corras no consigues escapar... del pasado... de él. No importaba el despertar atrapada por el abrazo asfixiante de unas sábanas empapadas en sudor y lágrimas, que se aferraban a su piel como aquellas manos alrededor de su cuello.

Nada de eso era tan importante, pues ella al menos aún tendría la oportunidad de seguir adelante.

Superarlo, ¡qué bien sonaba! Superarlo. Se aferraba a la fantasía de que un día su recuerdo ya no la mortificaría, que las cadenas que aún llevaba se romperían, que podría volver a darle la mano a alguien, sin notar su corazón bombeando en mil lugares distintos de su cuerpo. Pero ese momento aún estaba lejos, hay recuerdos que nunca se olvidan, sólo podemos pensar menos en ellos; a veces luchar no garantiza deshacerse de nuestros grilletes y para empezar de nuevo a veces hay que poner tierra de por medio.

La verdad es que aquí y ahora sólo le quedaba una cosa, tratar de convencerse... dejar claro que todo va bien.

**RUBÉN BARRERAS ANIESA**  
Zaragoza

## LA ROSA

Percibí su aroma, y pude apreciar su fascinante color rojizo que me atrapaba, sintiendo la necesidad de tocarla, de olerla; era la rosa más bella que jamás había visto.

Por un momento, todos mis pensamientos quedaron en el olvido, todo mi ser estaba concentrado en esa hermosa flor.

Me acerqué lentamente pudiendo ver de forma más detallada las gotas de rocío que la envolvían. Estiré ligeramente la mano para, por fin, poder tocarla, facilitando así que una púa rozara mi piel. Me aparté con pavor al ver una gota de sangre deslizándose por mi dedo; en ese instante, la flor ya no me parecía tan bella.

Cuando me separé me di cuenta de que la rosa seguía como al principio, aunque yo ya no la veía de la misma forma.

Con el tiempo, esta se fue marchitando y dejó crecer unos fuertes agujones que sobresalían de su tallo; ya no me resultaba atractiva.

Enterrada en mis pensamientos, decidí tocarla para comprobar si la alegría volvía a brotar en mi corazón, pero no lo hizo. Antes siquiera de alcanzar sus pétalos, una espina me sobresaltó al toparse con mi dedo. Al retirarme, pude comprobar que se había quedado atrapada en mi mano.

Tras la molesta situación, me extraje la espina y me di cuenta de que aquella dependencia que sentía hacia aquella rosa había jugado conmigo haciéndome daño, un dolor que tardé en asumir y comunicar.

**MARÍA SERRANO MELERO**  
ZARAGOZA

## MARIPOSAS EN EL ESTÓMAGO

Mariposas en el estómago, eso es lo que siento al llegar a casa. No por diversión, no por alegría, sino porque sé lo que me espera.

No debo quejarme, nunca me ha faltado nada, he comido cuando tenía hambre y he bebido cuando tenía sed. Pero, aun así, no puedo evitar que las mariposas revoloteen al meter la llave en la cerradura.

Respiro hondo. Tengo miedo, aunque sé que no debería. Yo me lo he buscado, lo conozco. Sé lo que le hace enfadar y, con todo, soy incapaz de cumplir sus expectativas.

Tengo mariposas en el estómago, ahora se parecen más a un huracán. Con cada giro de la llave mi mano tiembla y un escalofrío me recorre la espalda. ¿Qué me encontraré hoy? ¿Qué puedo esperar? El momento pasa lentamente, como si la acción sucediese en cámara lenta, como en una película.

Hay mucha gente que lo sabe, que me oye gritar. Me siento invisible, quiero volar. No puedo hacer nada, solo debo aguantar. Esperar que las mariposas cesen al cruzar el umbral.

**NATALIA CONESA ESTEBAN**  
Zaragoza

## APARIENCIAS

Hay monstruos ocultos en todas partes. Cada día, estos monstruos suben su disfraz, lo ajustan y salen de casa con una sonrisa. Ellos actúan normal, como cualquier otra persona lo haría. Se sientan a la mesa, comen con cubiertos y charlan con sus vecinos. Siempre aparentando no ser diferentes todo cubierto por una bonita máscara de perfección que causa la envidia de todos sus cercanos.

Muchos nos llaman afortunadas por tener hombres así en nuestras vidas, pero hablan desde una inocente ignorancia, pues no saben.

No saben que todo es una fachada, y que esos hombres que tanto desean, al llegar a sus casas bajan sus máscaras y dejan ver lo que de verdad son: bestias, fuegos sin control, que actúan sin remordimientos incapaces de sentir nada.

No saben que los cubiertos son arrojados al suelo, seguidos de la silla, finalizando el espectáculo con voces diferentes a las de una charla tranquila golpes que a veces actúan como pincel en nuestras pieles y otras como bombas en nuestra mente.

Y es que sólo nosotras, solo yo sé...

Que todo son apariencias.

**ANDREA URRUTIA MARTÍNEZ**  
Zaragoza

## PENSÓ

**9** moratones, “Así no me olvidaré de cómo tengo que comportarme”.

**3** veces con el móvil en la mano pensando en llamar a la policía, no le volvería a pegar, no le volvería a maltratar - deja el móvil y se sienta - el amor lo puede todo, pensó, incluso los golpes, ¿Incluso la muerte?

**4** palizas hasta acabar en el suelo escupiendo sangre, quizá no debería haber ido a aquella discoteca, pensó.

**7** amigos que su novio no lo deja ver, es amor, no celos, lo mucho que me quiere, quiere protegerme, pensó ella limpiándose la sangre del labio.

**8** conversaciones consigo misma llorando en el espejo “¿Qué podría hacer? ¿Y si le denuncio? Bueno... sé que en el fondo me quiere, los moratones no son un problema mientras me quede maquillaje, mejor dejo de quejarme, tengo yo la culpa, en el fondo, tiene razón, no tendría que hablar con mi compañero de trabajo, ¡Normal que se preocupe por perderme!”

**2020** lágrimas sobre la almohada, demasiadas pocas para llamar a la policía, eso pensó ella. Menos de las que tiempo después derramarían sobre las suyas sus padres.

“Se siente la sala, comienza la causa **93478 / 2020** por el homicidio de doña Melisa Álvarez” dijo el aguacil con voz beligerante.

Ha pasado un año, la sentencia es un número más, Melisa, una mujer menos.

**MIGUEL CUBEL PLOU**  
Zaragoza

## LAS HUELLAS DE SU PIEL

Ella te quería, te respetaba, incluso te admiraba y tú se lo pagaste así, con falsos te amo, con gritos innecesarios, con daños irreparables. Hacías sentir una culpabilidad extrema en ella por pedirte un beso, una caricia o un simple gesto de afecto. Te idealizó tanto que contemplaba aquello como un amor verdadero, de esos eternos e indestructibles. Uno de esos ficticios que no existen, y que nos hacen creer.

Y sí, para ella lo eras todo; su refugio, su calma, su seguridad, incluso su estabilidad. Sin embargo, aunque le costó vio que la mejor manera de salir de ahí era trazar una huida, donde no solo escaparía su cuerpo sino también su alma. Porque ella prefería estar viva y olvidarse de ti, a morir por ti. No eras digno de su compañía, ni de su amor, ni mucho menos de su vida.

Lo que tú desconoces son todas las heridas no solo físicas que ha tenido que cicatrizar. Incluso cargando con todas esas piedras a su espalda sigue recordándote; decidió suprimir todos sus ruines recuerdos y mantener los sublimes. Comenzó a indagar en sí misma y se encontró, tanto que floreció y tanto que salvó su vida.

Comprendió que tu amor no era amor, que el dolor causado por tus actos no debía ser uno de esos pétalos que formaban su flor y que las huellas que dejaste en su cuerpo eran las marcas que le hacían sentirse una verdadera guerrera.

Por tanto, liberó su corazón y aunque te duela encontró el amor, su verdadero amor. Empezó a coser cada sutura, y a extraer cada espina clavada en su cuerpo, las que mañana le harían florecer, y así fue. Sin querer tropezó con el romance que perdurará en ella por el resto de su vida, su amor propio.

**VALERIA MERCEDES SEGURA GARCÍA**  
Mallén (Zaragoza)

## MAMÁ, YO CUIDARÉ DE TI

Mantengo bonitos recuerdos de mi primera infancia. Recuerdo veros cogidos de la mano, papá en público te decía cosas bonitas.... Fui creciendo y dándome cuenta de que en privado todo cambiaba. No todo eran palabras bonitas, sino palabras que te hacían llorar, poco a poco fui aprendiendo el significado de estas, así como los mensajes que te herían.

Un día, descubrí que papá no llegaba a casa contento, sino que llegaba borracho. Otro día descubrí que con tu maquillaje intentabas tapar unas marcas moradas en tu cara. Y así, fui creciendo, entre tus abrazos que me hacían sentir como si fuera tu tabla de salvación y las incoherencias de papá que un día jugaba conmigo y otro me mostraba su odio hacia nosotros. Recuerdo que con diez años siempre tenía la esperanza de que las cosas cambiarían porque tú me decías que así sería. Recuerdo que me pregunté ¿por qué no podemos vivir como el resto?, ¿por qué mamá piensa que las cosas van a mejorar?, ¿por qué no se da cuenta de que cada vez estamos peor?

Entonces una tarde cuando regresé del colegio y te vi en el suelo, con la cara magullada te dije: mamá sé que tú no vas a hacerlo, me he dado cuenta en todos estos años de que eres incapaz de poner fin a esta historia que tu llamas de amor pero que realmente es de terror. Por eso he decidido cuidar de ti y he contado a mis profesores lo que sucede. No podía soportar vivir así.

Pronto estaremos bien, pronto llegará la calma.

Nunca te había visto sonreír así....

**MARIO MARTÍNEZ ARBEA**  
Ejea de los Caballeros (Zaragoza)

## LAS MARCADAS

Se oían los gritos desde el pueblo más lejano del valle. Nadie quiere a las mujeres marcadas, comentó el señor con el que compartía banco en la plaza principal. Asentí, no importaba lo que dijera.

Desde niña había visto cómo se las llevaban. Los habitantes del pueblo miraban por las rendijas de las ventanas, otros salían a insultar. Las normas del valle, las mujeres defectuosas se llevaban a la fábrica, allí se marcaban para más adelante ser expuestas a mitad de precio en los escaparates de la ciudad. La ciudad quedaba muy lejos de aquí, pero la fábrica se encontraba en la colina. Nunca subí, dicen que el río dejó de pasar, que los animales nunca pastan cerca porque nada verde crece.

A mí me compraron hace años. Tuve suerte de no estar defectuosa, pero mis hermanas acabaron en la fábrica.

Un ruido ensordecedor se apoderó del pueblo esa tarde. Corrió la voz como la pólvora, las marcadas se habían apoderado de la fábrica, tras destruirla recorrieron los pueblos reclutando aliadas. Las personas que no creían en el cambio se escondieron en sus casas. Las marcadas no les hicieron daño. Una de ellas llegó hasta mí, temí que su mirada fuera salvaje, llena de odio, que quisiera dañarme por siempre haber mirado a otro lado. Lo que vi fue diferente, astucia, determinación y sobre todas las cosas un brillo de esperanza. Metió la mano en su bolsa, di un paso atrás, sacó el hierro de fuego con el que las marcaban. Me preguntó si quería unirme a ellas. No me lo merezco, contesté, no soy una de vosotras. Aun así, me atreví a alargar el brazo. Ella sonrió con amabilidad.

No lo comprendes todavía, pero siempre lo has sido, la lucha es de todas.

**LEYRE MARTÍN GRACIA**  
Garrapinillos (Zaragoza)

## QUERIDA SOCIEDAD...

Diciembre de 2011, una niña de 9 años y su ilusión de escribir por fin la ansiada carta a los Reyes Magos. Quizá fuese el amor que desde pequeña desprendía o simplemente su tierna inocencia lo que le llevaría a pedir un único regalo.

*“Queridos Reyes magos, ¿qué tal os va por Oriente? Este año me gustaría pedirlos solo una cosa. Deseo que mi mamá vuelva a sonreír como antes y que volvamos a estar unidos para siempre. Solo quiero que me ayudéis para que papá no le diga tantas cosas feas, porque no tiene razón. Mi mamá no sólo sabe cocinar y lavar, también es la mejor policía del mundo. Conduce mejor que los pilotos de carreras, cuando me lleva al cole, parece que vamos en una nave espacial. Me encantaría que papá le dejase salir con sus amigas y que arreglaseis el vestido amarillo que le rompió, papá creía que era demasiado corto, pero a mí me parecía bonito.”*

Noviembre de 2021. Hoy comprendo que el poder que tenían los reyes magos no era suficiente para lograr ese cambio en la vida de mi madre. Ni en la suya, ni en la vida de cada una de las mujeres que viven este tipo de situaciones. Es ahora cuando me doy cuenta de que los ataques hacia mi madre eran solo el reflejo de un mundo en el que esto, es el día a día. Cuando entiendo que, muchas veces, las agresiones psicológicas duelen más y que, solo podremos ver el cambio con una sociedad unida y educada en la igualdad. Hoy escribo para que ninguna niña o niño del futuro pida por Navidad un deseo como este. Porque quizá sola no pueda, pero juntos y juntas sí.

**CARLOTA VITALES CASTAÑO**  
Huesca

## SOY VIOLENCIA

No me voy a presentar, sabes quién soy.

No soy de palabras cordiales ni de caras bonitas.

Me alimento de la rabia e impulsos incontrolados de personas inconscientes y muerdo.

Mis colmillos sangran y brillan, mis ojos cuando caes al suelo tras otro golpe seco.

Y otro, y otro más.

Bebo tus lágrimas frías cada noche tras las de tus hermanas mientras aliento a los monstruos que nacen de tus miedos.

Soy poderosa.

A veces basta con las palabras que pongo en boca de esas manipulables marionetas que me facilitan el trabajo. Ignorantes...

Manipulación llega siempre antes que yo. Viste de gala y no suele mostrar su verdadera cara, me encanta su dualidad moralista.

Muerte es una de mis mejores amigas, pero siempre llega tarde a la fiesta. No disfruta de mi espectáculo de sombras, simplemente se dedica a llevarse los cuerpos que le dejo para buscarles un trágico final.

Juntas somos fuertes y devastadoras. Si no nos frenas o pides ayuda acabaremos contigo antes de que caiga tu última lágrima.

Fdo. Trío "Violencia de género"

**SARA GRACIA MORENO**  
Andorra (Teruel)

## BASTA

Me quería tanto, tanto... que no podía pasar ni un minuto sin verme, y yo le creí.

Me necesitaba tanto, tanto..., que siempre tenía que estar para hacerle feliz, y yo también le creí.

Su amor era tan grande que no soportaba compartirlo con nadie y de nuevo, le creí.

Y soñé, o no fue un sueño, ¡quién sabe! Y lo dejé, lo aparté de mi vida para siempre.

Me acosté temprano, tenía sueño y me dormí enseguida. De repente sentí una presencia, abrí los ojos y me encontré con un espíritu blanco, con rostro sereno que recordaba a mi abuela, me trasmitía paz. Me dio la mano y me llevó a contemplar mi pasado, y vi a una chica feliz, sonriente, rodeada de amigos y llena de planes e ilusiones.

Volví a cerrar los ojos, y de nuevo desperté sobresaltada y vi a otra mujer, con rostro serio que recordaba a mi hermana de la que no te tenía noticias desde hacía mucho tiempo. Me dio la mano y me llevó a contemplar mi presente, y me vi enamorada pero triste, sola, pendiente de él para no enfadarle y con todos mis planes girando alrededor suyo.

Me dormí, y una vez más me inquieté, mi habitación estaba llena de mujeres, muchas mujeres con rostros endoloridos y en todas ellas de algún modo me veía a mí misma. Me tomaron de la mano y me llevaron a ver mi futuro. Estaba muerta, asesinada por mi compañero. Mientras, un minuto de silencio se repetía en toda la ciudad para condenar el crimen anunciado y para gritar BASTA.

**CARMEN HILAIR LÓPEZ  
GRAUS (HUESCA)**

## ATRAPADA EN UN CUENTO DE TERROR

-Toc toc-

-¿Quién es?

-Tu príncipe azul, el que te cuidará y te protegerá-

-Toc-toc

-¿Quién es?-

-Tu bufón, el que te hará reír y hará que te diviertas-

-Toc-toc

-¿Quién es?-

-Tu amante ideal, el que te amará ante todo-

Pero no me proteges, me maltratas. Me pegas, abusas de mí, como si fuese el dragón de la leyenda.

No me haces reír, me haces llorar. No me diviertes, me haces sentir triste, sin fuerza, sin sentimientos, vacía, como si fuese la esclava del cuento.

No me amas, me odias. Te enfadas conmigo, me gritas, me insultas, como si fuera el villano de la historia.

Me prometiste muchas cosas, pero al parecer se han quedado atadas a una cadena.

Soy la dama de la historia sin su maravilloso caballero, la que busca que baje su ángel del cielo para que la lleve con él y volar libre como una preciosa paloma blanca. Pero en vez de caballero tengo al cazador, espero a mi ángel de la guarda, pero tan solo tengo al demonio, gorrión con el ala rota que no puede volar.

Rezo y rezo y sigo sola, estoy herida, tengo la estaca clavada en el pecho. ¿Dónde está mi ayuda? ¿Por qué sigo sola en este profundo bosque? ¿Por qué no puedo salir de estas murallas? ¿Por qué grito y nadie me contesta? ¿Por qué?

¿Quizás es un sueño?, cierro y cierro los ojos, pero nada cambia, todo es igual, sigo atrapada aquí dentro, día tras día. Parece que esto no es un sueño, es la realidad.

**JAVIER GRATAL**  
Zaragoza

## LLEGÓ PARA MARCHARSE

Llegó la sangre, llegó el silencio, llegó la paz.

Llegó la sensación de calma, llegó el miedo por las consecuencias.

Nunca llegarán los arrepentimientos.

No quería que se fuera para siempre, pero estoy mejor sin él.

Su ausencia llena ese vacío que creó en mí. Sin tantos gritos, por fin, puedo escuchar hasta mis pensamientos. Algunos me dicen que huya, que corra y me esconda. Y, por otro lado, algunos me dicen que me regocije de que la bestia se haya ido.

No todos los días la supuesta víctima lleva a cabo el plan del asesino.

**ALBA FRANCO BERNÉ**  
Zaragoza

## LA RECETA DE MARGA

Son las ocho de la tarde de un viernes con cielo encapotado cuando Marga se dirige a la cocina para preparar su famosa tarta de zanahoria, esa que todos alaban y que su marido adora.

Lee la receta y se dispone a ello: dos huevos frescos, ciento cincuenta gramos de azúcar y un pelín de “esa amiga tuya te mete ideas raras en la cabeza”. Suspira amargamente mientras busca las varillas para a continuación añadir tres zanahorias ralladas y una tacita de “si tanto me quieres, ¿por qué tonteeas con otros hombres?”. Tritura bien todo lo anterior y lo emulsiona con “no te maquilles tanto, pareces una puta”, un sabor algo ácido para su gusto. Harina, ¿dónde estaba? Marga mira de reojo el reloj color de la pared y le tiemblan las manos cuando ve que las manecillas avanzan más rápido de lo debido aproximándose peligrosamente a las nueve.

Ah sí, cien gramos de harina que tamiza con esmero acordándose del “tienes que estar con la niña en casa, ¿qué es eso de trabajar? ¿qué clase de madre eres tú?”. Marga unta el molde de bizcocho con un pelín de mantequilla y ese “¿qué coño sabrás tú sobre nada, imbécil? que le encanta a su marido a la vez que precalienta el horno a la misma temperatura que el infierno que está viviendo. Media hora de cocinado, nada más.

Un tintineo de llaves marca su entrada, listo para cenar y borracho como una cuba. Marga pone la mesa y reza para que sea de su agrado.

-“Ni una tarta sabes hacer, puta inútil”- y un puño impacta en la mejilla de Marga. Ah sí, eso era el toque final, el postre está servido.

**MARÍA ELISA BECANA ESCANERO**  
Huesca

## DESDE NIÑAS NOS LO DICEN

Desde niñas nos dicen, que cerremos las piernas, que nos bajemos las faldas, que seamos educadas y más consideradas.

Que no hablemos mal, que somos señoritas, que los chicos nos tienen que ver siempre bonitas.

Que jamás andemos solas, y menos por las noches, que nos tapemos el escote y que cuidado con los coches.

Que no seamos bordes, que solo han gritado guapas, o que llevas mucha ropa, ¿por qué no te quitas capas?

Tened cuidado con los vasos, no os vayan a echar droga.

¿Pero, por qué narices no se le enseña al niño que no se viola?

**CLAUDIA GUTÉRREZ LOZANO**  
Zuera (Zaragoza)

## LO QUE ES AMAR

La vi tirada en el suelo. Tenía el pelo desordenado y las mejillas rojas. Los ojos brillaban por las lágrimas y por la boca entreabierta escapaban lamentos. Su camisa estaba rota y sus piernas parecían cansadas. Una lágrima resbaló por su mejilla e iluminó una gran mancha negra en su pómulo. La lágrima se precipitó por el cuello y su brillo mostró la marca de unos dedos rojos y gruesos. La piel todavía conservaba sus huellas como si los dedos, en vez de ser piel capaz de acariciar, fueran varas de hierro candente que sellaban a quien creían de su propiedad, como un pastor haría con sus ovejas.

Me acerqué a ella y le agarré la mano. Con un pañuelo limpié sus lágrimas, desde su párpado, negro por las ojeras, y su pómulo, negro por la violencia, hasta su cuello, rojo por la injusticia. Libres de lágrimas, sus ojos se volvieron valientes y su mirada adquirió la fuerza de quien desea vivir más allá del dolor.

Limpié mis manos de todas las manchas que sus heridas me habían dejado y, cuando en ellas solo quedó bondad, cogí su rostro. Con el cuidado con el que se vuelven a juntar las piezas de un jarrón roto, puse un beso en su frente. Con palabras hechas solo de verdad, le dije: “Mereces vivir. Mereces ser feliz. Y quien no lo comprenda, no comprende lo que es amar”.

Ella me miró y volvió a llorar. Pero esta vez no limpié sus lágrimas, porque no eran de dolor, sino de felicidad. La felicidad de quien comprende que el amor no es rojo ni negro, que el amor es la sensación de calor entre los brazos que, en vez de apresar, refugian y los labios que, en vez de morder, besan.

**CANDELA TOLOSA COLMENERO**  
Teruel

## LO REVOLUCIONARIO ES QUERERSE.

Sin querer, empiezo a oír las conversaciones que mi hijo y su mujer están teniendo sobre Laura. Intento hacer caso omiso de ellas y seguir escuchando la radio, como cada tarde, pero se me encoge el corazón al percibir cómo la culpabilizan de lo ocurrido. Me levanto con decisión del sofá, a pesar de las dificultades propias de la edad, y me siento a hablar con ellos.

—Me duele ver como estáis normalizando que si Laura no está bien es debido a que algo falla en ella. También me decepciona comprobar que cuando se habla en casa del abuso que sufrió penséis que ocurrió porque no lo supo evitar. Que Laura se encuentre en este momento más vulnerable es consecuencia de lo ocurrido, no porque sea débil. Necesito que dejéis de colocarle más culpa y, por consiguiente, más sufrimiento, porque ya está siendo demasiado complicado para ella como para, además, cargar con los prejuicios que vosotros, y la sociedad en general, le estáis imponiendo. Laura es vuestra hija, y sigue siendo Laura a pesar de lo sucedido, y también sigue siendo libre, aunque le hayan intentado cortar el vuelo. Y ha sido muy valiente poniéndole voz a su dolor, enfrentándose a sus miedos y eligiendo vivir, a pesar de todo.

Se produce un silencio en la mesa, mi hijo y mi nuera se funden en una larga mirada. La puerta de la habitación de Laura se abre y aparece ella, con lágrimas resbalando por sus mejillas.

—Gracias abuela —me dice mientras me abraza.

—Lo que no he tenido para mí, lo quiero para todas vosotras —le contesto agarrándole la mano con fuerza.

**VIOLETA MARTÍNEZ SEGURA**  
Zaragoza

## EL VALOR DE DOS MUJERES

De nuevo los mismos gritos. Desde que habían llegado los nuevos vecinos al piso de al lado, cada vez que él se emborrachaba, insultaba y pegaba a su novia.

Era una pareja joven, de unos veinticinco años, aunque las ojeras y la palidez de María hacían que pareciese mayor. A mí me daba mucha pena porque se veía que no era feliz y que estaba sufriendo.

Varias veces le pregunté si necesitaba ayuda, pero ella siempre agachaba la cabeza y decía que estaba bien. Yo no la creía porque escuchaba perfectamente los golpes que le daba su novio. Sin embargo, no sabía qué hacer para ayudarla. Además, él me daba miedo porque se ponía muy agresivo con cualquiera que le dijera algo que no le gustara.

Una noche de sábado, sus golpes sonaron mucho más fuertes que nunca. Entonces conseguí armarme de valor y salir al patio. Justo en ese momento pude verlo enfurecido bajando por las escaleras. Comprobé que había salido a la calle y llamé en la puerta, esperando que María no estuviese muy mal.

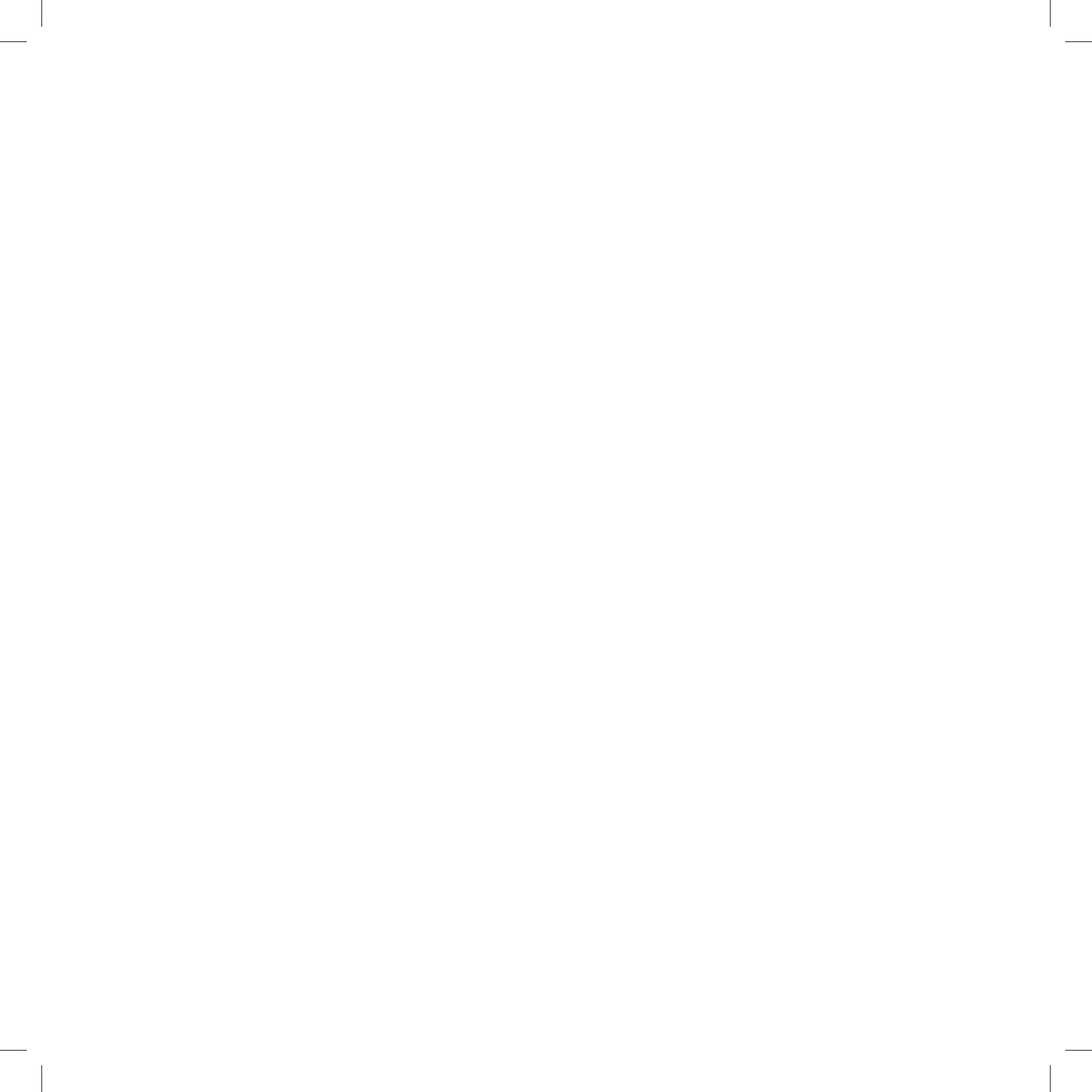
Cuando abrió la vi sangrando por la nariz y labios, con moratones y quemaduras en los brazos. En ese instante decidí que no podía permitirlo ni un día más. La llevé a mi piso, le lavé las heridas, la invité a quedarse conmigo hasta que se recuperase y marqué el 016 en mi teléfono. María lo cogió temblando, me miró, respiró hondo y pulsó la tecla de llamada.

Diez años después, además de ser grandes amigas, somos voluntarias en una asociación contra la violencia de género. Siempre que cuenta su historia dice que si no hubiera sido por mí, ahora estaría muerta. Yo insisto en que fue su valor lo que la salvó.

**CECILIA IRIARTE ARBUÉS**  
Ejea de los Caballeros (Zaragoza)

# LA JUVENTUD CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO





El concurso de microrelatos convocado por el Instituto Aragonés de la Juventud en colaboración con el Instituto Aragonés de la Mujer y Fundación Piquer, busca animar a la Juventud a reflejar su visión sobre el maltrato a las mujeres en la sociedad actual y su entorno, para reflexionar de forma individual y colectiva sobre esta problemática, contribuyendo a la sensibilización social de la juventud y a la prevención de la violencia contra la mujer y las actitudes machistas.

Los microrrelatos que recoge esta publicación son una selección de los trabajos presentados al concurso por jóvenes de 14 a 30 años residentes en Aragón.